

6 de Noviembre de 1932

No hemos de pedir castigo para los que son cizaña; sino con tenaz campaña procurar hacerlos trigo.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XXV después de Pentecostés

El Evangelio de hoy, tomado del capítulo XIII de S. Mateo, contiene la parábola de la cizaña, que sembró el enemigo en el campo del Padre de Familias, mientras los siervos dormían, y al verla estos dijeron a su señor: «¿Queréis que vayamos y la arranquemos? No, les respondió; no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis también el trigo».

Cosa parecida ocurre ahora en la Iglesia de Cristo. El enemigo sembró la cizaña, mientras dormían los siervos de Jesucristo. Ahora muchos de estos, llenos de indiscreto celo, quisieran arrancar de cuajo esta mala semilla, pidiendo fuego del cielo, como en una ocasión los Apóstoles. Mas, como entonces Cristo reprendió a los discípulos, también ahora reprende a estos que se muestran indiscretamente celosos, después de haber tenido más o menos culpa por su negligencia.

Bien lo da a entender en esta parábola. No quiere que se arranque la cizaña; porque como muchas veces no se sabe lo que es cizaña y lo que es trigo, corre peligro de arrancar éste por aquélla. Además, los que son cizaña pueden convertirse en trigo, y por eso también les consiente vivir.

A esto, pues, nos hemos de dedicar con to-



do empeño: a orar y a trabajar para que todos sean trigo de Cristo, y sean un día recogidos en los graneros celestiales.

ANTE UNA TUMBA

Cuando paso a la vera
de aquella tumba fría,
se erizan mis cabellos, escuchando
una voz pavorosa que me grita:

—Sábelo al menos tú para guardarte...

Me faltó un sacerdote en la agonía;
¡y eternamente sufriré el tormento
de estas llamas malditas!

—¡Qué horror! ¿Porqué?

—¡Mil veces desdichado!

¡Porque temió asustarme mi familia!

UNICA MONEDA EN EL CIELO

Acercándose a la hora de la muerte uno de los principales generales de Luis XIV, el rey que le distinguía con particular aprecio, en reconocimiento de sus gloriosos servicios le hizo llevar el bastón de mariscal de Francia. El general, tomando la insignia exclamó: «Muy hermosa eres, pero me serás inútil en el país a donde voy». En seguida la dejó, y tomó un crucifijo que cubrió de besos.

En la hora de la muerte lo único que vale son las obras buenas y los actos de virtud. Esta es la única moneda con que se compra el cielo.

EPITAFIOS

Aquí un orador reposa,
que habiendo hablado por veinte,
nunca fué tan elocuente
como es ahora en la fosa.

«Yace aquí un mal matrimonio,
dos cuñadas, suegra y yerno.
No falta, sino el demonio,
para estar junto el infierno».

Yace en esta sepultura
el tabernero Avelino...
Aunque enemigo del cura,
hasta *bautizaba* el vino.

Como tú te ves me ví,
como me ves te verás.
No ofendas a Dios que estás
muy cerca de estar aquí.

LA MUERTE DEL JUSTO Y DEL PECADOR



Mira, lector, el esqueleto de la muerte con su implacable guadaña. No pretendas apartar la vista; porque te conviene mucho meditar esto, y es tiempo a propósito este mes en que estamos.

Ha de llegar un día la muerte a tu cabeza, como la ves a la de esos dos que yacen en el lecho. ¿Cuál será entonces tu actitud, la del que ves a la izquierda, o la del que ves a la derecha?

Mira al primero en pobre cama; pero con rostro placentero y tranquilo, recibiendo la absolución y consuelos del Sacerdote y abrazando el Crucifijo. El enemigo, bajo su cama, se echa las manos a la cabeza; porque este enfermo es negocio perdido para él. La muerte de este es *paso a mejor vida*.

En cambio, el otro está en lujosa cama. ¿De qué le vale, si dentro de pocos momentos tendrá que abandonarla? Rechaza al Sacerdote, que le podría dar la salvación eterna en el poco tiempo que le resta de vida. ¡Justa permisión de Dios, por haber querido vivir a su antojo! En cambio prefiere mirar una imagen hermosa que le presenta un demonio tentador y agarrar bien la bolsa de dinero que le presenta otro. ¡Oh! la avaricia y la lascivia son la causa de la perdición de la mayor parte de las almas; y a los que se han dejado dominar en vida por estos u otros vicios, ellos serán los demonios que los llevarán en muerte. La muerte de éste es *principio de una muerte eterna*.

¿Cómo será tu muerte, caro lector? Será como tu quieras; pero como te la quieras proporcionar ahora. Porque escrito está: *Cual es la vida, tal será la muerte*. No te hagas ilusiones, ni dejes para después lo que después ya no tendrá remedio.



CULTOS.—Rosario con el ejercicio del Mes de las Animas, todas las tardes a las seis y media. Misas y Catecismos a las horas de costumbre.

BAUTIZADA.—El día 30 del pasado, Marina Merino Mansilla, nacida el 1 de junio, Postigo Bajo 3 y 5.

Dios la haga buena cristiana.

FALLECIDOS.—El día 24 del pasado, doña Constancia González Pérez, de 53 años, Campo de la Vega, 3. El 25, el niño de un mes de edad José Vega Monedero, Azcárraga, 45. El 26, don Braulio Menéndez Suárez, de 35 años, Tenderina, 37. El 27, don Luis Vicente Sánchez Fernández, de 15 años, Postigo Bajo, 40; y doña Aurelia Yudego Valdívieso, de 70 años, Tenderina, 43.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

COLECTA

Corresponde hoy, como primer domingo, la acostumbrada colecta para el Clero diocesano.

Lista de donantes para un Sagrario:

	Pesetas
Suma anterior	1.210,85
D. Manuel G. del Valle y señora	25
Un feligrés	10
D. ^a Hermógenes Armán	2
Un Sacerdote de la Catedral	5
D. ^a María Luisa Blanco	2
D. Modesto Martínez	2
» Manuel González	1
	1.257,85

En especie, dió la niña Maruja Fernández una cruz y un reloj de plata. Sabido es que estos objetos se reciben aunque estén inservibles o hechos pedazos; pues el objeto es aprovechar el material.

Continúa abierta la suscripción.

LA NOVENA DEL SAGRADO CORAZÓN

Resultó en verdad solemne y grandioso el novenario que la Archicofradía del Sagrado

Corazón de Jesús dedicó a su excelso Patrono. El soberbio pabellón, que en estos últimos años no se había puesto, volvió a dar a nuestro templo este año, junto con los cortinajes laterales, verdadero aspecto de majestad y belleza, a lo que contribuyó también no poco el adorno del altar, hecho por el mayordomo, don José Villauueva, con el exquisito gusto a que ya nos tiene acostumbrados.

El orador, Rvdo. P. Vicente María Sordo, redentorista, aunque es ya el tercer novenario del Corazón de Jesús que predica en esta iglesia, se le oye con creciente gusto, así por lo interesante y emotivo de los temas, como por la sublime oratoria con que los predica. Así fué la concurrencia del auditorio cada día mayor.

La comunión, muy concurrida y fervorosa. Pero lo que merece especialísima mención es la misa solemne, cosa que otras veces pasa casi desapercibida por la poca concurrencia, y esta vez llamó poderosamente la atención, por verse el templo atestado de fieles y, sobre todo, por haber tomado éstos parte en el canto.

No se había ensayado la misa más que en los días del novenario, y poco tiempo cada día. Claro es que no era lo suficiente para que se pudiera cantar ni aun medianamente; pero intervino la capilla encargada del novenario, que era la dirigida por don Manuel Velázquez, la señorita Adelina Abruñedo con sus cantoras, el Colegio del Castillo y algunas otras personas que sabían ya la misa o sabían música y se les dió papel, y al lado de todos estos cantaban también los que no estaban aun muy seguros; y el resultado fué un conjunto magnífico de fieles alabando a Dios con melodías parecidas a las de los Angeles, que se nos antoja que por eso la misa se titula «De Angelis».

Claro es que el resultado se puede mejorar mucho, y se mejorará, Dios mediante. Para ello asistirán todos desde el viernes, a las seis de la tarde.

El Corazón de Jesús nos ayuda para alabarle siempre tanto más, cuanto más se le ultraja por los malvados.

LA JUVENTUD CATÓLICA

Teníamos que decir mucho acerca de ella; pero, faltando espacio, lo dejaremos para el número próximo.